INTIMOS PROFUNDOS AYES, ELOQUENTES SECRETOS LLANTOS, DECLAMACION LUGUBRE, ENTRE FUNESTOS SOLEMNES LAUDES,

QUE EN ARAS DE LA MAS FILIAL AMOROSA gratitud, consagrò el reconocimiento de la muy grave, y Religiosa Comunidad de Santa Clara en su Real Convento de Ocaña, dia trece de Abril de 1739. con asistencia de la Nobleza, y Prelados de ambos Estados,

XXVI (33) 1739

Á LA IMMORTAL MEMORIA

DEL M. R. P. FR. EUSEBIO GONZALEZ DE TORRES, Ex-Lector de Theologìa, Ex-Custodio, y Padre de esta Santa Provincia de Castilla, y Chronista General de toda la Orden Serafica.

DIXOLA

EL R. P. FR. MANUEL LEKEUR, LECTOR JUBILADO, y de Prima del Real Convento de San Juan de los Reyes de Toledo.

Y SE DEDICA

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR DON JUAN BAUTISTA Iturralde, Presidente del Real Consejo de Hacienda, Superintendente de Rentas Generales, y Secretario del Despacho Universal de Hacienda, à cuyas expensas sale à luz.

CON LICENCIA: En Madrid, por Thomàs Rodriguez Frias, año de 1739.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR

D. JUAN BAUTISTA ITURRALDE,

PRESIDENTE DE EL REAL Consejo de Hacienda, Superintendente de Rentas Generales, y Secretario de el Despacho Universal de Hacienda, &c.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ILLmo SEÑOR.

NO busca la sombrã de las aras quien solo alienta deseos de eternizar tributos del amor, sin mas interès, que vivan à la luz. La ofenden, si no la apagan, aun leves soplos Aulicos, quando la rectitud de lo mas fino la hace immortal: aviso doctrinal sagrado, que en lecciones de la gratitud enseñò à los ojos el modo de mirar. Delito fuera buscasse esta funesta exalacion

Sub umbra illius, quem (non quam: respicit Personam, non umbram) *desideraveram sedi.* Cant. cap. 2. S. Bernar. ser. 1. *de Nat. Virg.*

Perijt fuga (umbra, ait Genebrard.) *à me, et non est qui requirat animam meam.* Ps. 141.

Respice in nos (non in nostra) Act. Apos. c. 3. v. 4.

humilde, nube leve desabrochada por los ojos en llanto amargo al calor del amor intimo, otro sagrado, que el de la persona de V.S.I. quando à su liberalidad mas generosa se mira tributo de justicia. Reconoce la deuda de su nuevo sèr à luz publica solo à la luz de tanto Sol, libre de las rafagas del viento, mejor que se conservaron indelebles los caractères en las cenizas de la falda del Olympo, debiendo su perpetuidad à su eminente cùpula, ara sin sombra, de un Jupiter Lyceo. Nube es, que si se formò de llantos, y alentò de suspiros, elevada brilla*, subiendo hasta la esfera la que por sì no se levantàra del polvo. En ella vive, para eterna memoria, el que cerrò los ojos, dexando las veces de su eloquente idioma à los que abiertos en manos de V. S. I. brillan jacintos: ecos tristes, que aunque sin alma, anìman voces mudas del que dictando la ciencia mas elevada, para atractivo de corazones, y admiracion de vivientes, descansa su memoria donde hallò permanente la fineza.

Ingratus; qui beneficium se negat accepisse. Senec. *de Benef.* lib. 3. cap. 1.

Nicol. Caus. lib. 1. sym. 70.

(Elata nitescit.) Scip. Bargaglio in Symb.

Lumina claudi. (intelligitur pro morte Solem intueri pro vita.) Pier. hierog. lib. 33. cap. 13.

Defunctus adhùc loquitur. Ad Hebr. 11. v. 4.

Referir lo noble, mas ilustre, que heredaron las venas de V. S. I. fuera poner

Manus aureæ plenæ hyacinthis. Cant. c. 5. v. 14.

ner solo à los ojos una mano con una hacha encendida, y otra de recibo, como passando à la posteridad la vida de los mayores, prenda de prestado, que solo se mide con lo mas breve. La executoria mas hidalga de lo adquirido, es la que labra corona de eternos laureles. En las manos puso lo sagrado la de gloria, donde ni la perla es sudor, rubì la sangre, ni el diamante barreno, como las Mortales, formadas de suspiros; solo à aquella la labra lo heroyco de virtudes, precioso esmalte, que sobre los cendales, (expressivo de las primeras Coronas) que ciñen las sienes de V. S. I. brillan con tanta maravilla, como eterniza la fama. Dotadas plazas de consagradas Virgines en las aras de el Divino Amor en distintos Claustros; la erecciòn del Monasterio en los Reales de el Bastàn con veinte y cinco plazas, magnifica obra de la Regia liberalidad, y grandeza de V. S. I. sin otros innumerables esmeros de piedad, y religion, lenguas son de luz, ò brillos mas permanentes, que los hijos de el Sol, ò para avisar à la admiracion una grandeza, que es un milagro; ò para immortalizar,

Requiescat apud te memoria ejus, ut serves ejus amicitiam. Alap. sup. Eccl. 38.
Ex magno genere es tu. Job 5. v. 19.

Ponite cidarim mundam super caput ejus. Zach. 3. v. 5.

Hominem providum, æquum, humanum, dominantem voluptatibus, Religionis cultorem, semper attentum ad id, quod Principis in gloriam cedit Julius Pollut. lib. 1. Onom. c. 2. num. 1.

zar, como corona en manos de V. S. I. ſu mayor gloria. La mas feliz logre V. S. I. que piden ſus grandes meritos, y como deſea el rendimiento humilde de quien ofrece en ſus manos eſte tributo.

Iluſtriſsimo Señor,

B. L. M. de V. S. I.

Fr. Manuel Lekeur.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. FR. MANUEL *Benito Sancho, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador, y Juez del Arzobispado de Toledo, y Difinidor de la Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco.*

OBedeciendo gustoso, como rendido, el mandato de N. M. R. P. Fr. Mathias de Velasco, Lector Jubilado, Theologo de la Real Junta de la Immaculada Concepcion, Padre de la Santa Provincia de los Angeles, Confessor de las Señoras Descalzas Reales, y Vicario Provincial de esta Santa Provincia de Castilla de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco: he visto, y leìdo con atencion, y singular gusto la Declamacion Funebre, que dixo en las Honras, que celebrò el Observantissimo, y Religioso Convento de Religiosas de nuestra Madre Santa Clara de Ocaña, à la venerable memoria de el M. R. P. Fr. Eusebio Gonzalez de Torres, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Ex-Custodio, y Padre de esta Santa Provincia, y Chronista General de la Orden el R. P. Fr. Manuel Lekeur, Lector Jubilado, &c. y si tengo mucho que estimar el mandato, tengo mucho que temer el fin à que se impuso, que es à dàr censura de lo que es acierto, luz, y enseñanza.

Veo en esta Oracion Funebre un sugeto muy provechoso, y un predicado muy digno. El sugeto es un abreviado recuerdo de las muchas, y repetidas virtudes de nuestro amado difunto, desahogando el corazon en voces, para lograr algun alivio en tanta pèrdida, para que sus singulares prendas justifiquen nuestro dolor, sus procedimientos siempre religiosos alivien nuestra congoja, y sean exemplar à quien imiten todos. Assi se lo escrivia el Maximo entre los Doctores al Obispo Eliodoro, consolandole en la muerte de su querido sobrino Nepociano: *Moris quodnam fuit, ut supra cadavera defunctorum in concione pro nostris laudes docti dicerent, ut audientium pectora concitarent.* En todos sus procedimientos fue nuestro difunto singular, siendo su vida una exacta observancia de la Divina Ley, y sus Preceptos; y assi es razon, que

S. Hieron. ad Lætor. in morte Nepotiani.

que acciones tan christianas, tan religiosas, y exemplares queden perpetuamente en el recuerdo de todos, para consuelo de sus apassionados, y para exemplo de los futuros. En todas las virtudes se esmerò nuestro difunto; pero en las de humildad, compassion innata, y bien de las almas se aventajò, como pondera doctamente su Panegyrista; pero entre todas las que pondera, me lleva la atencion la que el Orador declama, diciendo averle conservado la mano poderosa del Altissimo en su Divina gracia, singularmente en lo florido de la edad, quando los ardores de una lozana juventud suelen en lo comun precipitar à la razon: y yo discurria ser la causa, con especialidad en la edad juvenil, aquella inclinacion suma, que desde niño tuvo, y aplicacion sin ociosidad al estudio. Todo lo concertò con èl, como cantò de Pisòn Ovidio.

Nos quoque peccata. Vide Ovid. in Carmin. ad Pison.

Y es la razon; porque el estudio no solo es batalla contra la ignorancia, sino guerra sangrienta contra los vicios. No tiene la mocedad contra las mocedades mas arma, que el estudio: las hojas que desnuda contra sus engaños, son las hojas de los libros: por esso se lloran en las juventudes tantas flaquezas, y en los oficios tanto valor, porque son raros los que en la juventud empuñan las armas de los estudios. O què bien le quadra à nuestro difunto en sus primeros años lo que decia de sì Salomòn en los mas tiernos! *La flor de mi edad respirò fragrancias de un ingenio feliz, fruto fue de aquella flor una alma sin malicia, porque con el ingenio se naciò la buena conciencia.* Parece que funda Salomòn en su buen ingenio su buena alma; y cada dia vèmos muy malas almas con muy buenos ingenios. Dà la razon el Sabio: *El ingenio le apliquè à los estudios, el estudio contra los vicios; con que empleado en las letras, me impossibilitè à las culpas, y debì à este exemplo el conservar sin pecados en la juventud el alma; porque joven estudioso en el certamen de los vicios, siempre gozò la palma de innocente.* Sobra la aplicacion, y falta el tiempo.

Puer eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam Sapient. cap. 8.

Et ut sciatis, quoniam aliter non possum esse continens. Sapient. 8. i.

El predicado de esta Oracion es un concepto, que tengo bien formado del Orador; pues dice el concepto, que pretende explicar con voces tan precisas, las que bas-

tan

tan para que se entienda; y no sobran para que fastidien, contra algunos Oradores, que piensan consiste el explicarse bien en los Sermones en explicarse mas, y en explicarse à voces; pero à mi me parece, que el que mas, y à voces se quiere explicar, es el que se dà à entender menos. Ninguno se explica tan bien como Dios, y sabiendo tanto, dixo quanto sabìa en una palabra sola: *In principio, &c.* y aun quando ha solido hablar *ad extra* con las criaturas, hablò una vez sola, y dixo dos cosas diferentes: *Semèl loquutus est Deus, duo hæc audivi, &c.* Con que no debe de consistir la gracia de darse à entender en los Sermones en ser muy habladores, sino es en ser bien hablados.

Genes. 1.

Psal. 61. v. 12.

En quantos Sermones he oìdo al Autor de esta Oracion, le he tenido, y juzgado siempre por un perfecto Orador, por lo bien hablado, por la propriedad del estilo, por la gravedad de las sentencias; y aun juzgaba yo entonces, quando le oìa en la Ciudad de Toledo, que no podia hacer otros Sermones, no solo que los excediesse, pero que ni los igualasse; porque de ordinario aun los grandes ingenios en los primeros partos dàn à luz sus mejores conceptos: pero al vèr esta Oracion Funebre, he hallado en ella lo que se dice al cap. 2. de San Juan, donde no sin admiracion de los circunstantes, el vino fue mejor en los fines del combite, que en los principios: *Servasti bonum vinum usque adhùc.* Pero como para que el vino ultimo excediesse al primero en bondad, fue necessario apelar, y requerir à la Omnipotencia por un milagro; assi me parecia à mi, que en esta Oracion solo un hombre milagro podia conseguir, que este ultimo parto de su grande ingenio excediesse en primores à los primeros.

Joan. cap. 2. vers. 10.

No se sabe en què tiempo de su edad puedan los sabios llegar à conseguir el grado de eruditos, porque en la edad florida està siempre la erudicion desazonada. En los primeros años se alimentan los ingenios con los dias del estudio; pero en llegando à la edad de la madurèz, es al contrario, porque los dias del estudio sensiblemente se comen à los sabios. No assi nuestro Orador; pues desde que abriò los ojos, alterò estos comunes estatutos; porque

Sapientium ætas condimentum est, sapiens ætati cibus. Plato.

que desde sus primeros años cursò el campo de la erudicion, de lo conceptuoso, con tanto logro, que à las mejores letras les pudo contar los conceptos, y las sylabas.

Cierro mi parecer con decir, que en esta Oracion no ay cosa que no sea digna de mucha erudicion, y enseñanza, en lo formado, en la idèa, en la colocacion de frasses tan limpia, poniendonos à los ojos una forma de vivir, para morir bien. Y no aviendo en ella palabra, ni sentencia, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, merece condignamente la licencia, para que dicha Oracion se dè à la estampa. Assi lo siento, *salvo meliori, &c.* en este Real Convento de N. P. S. Francisco de Madrid en 18. de Agosto de 1739.

Fr. Manuel Benito Sancho.

DICTA-

DICTAMEN DEL DOCTOR DON MANUEL Lopez Aguirre, Cura proprio de la Parroquial de San Justo, y Pastor de Madrid.

POR orden del señor Licenciado Don Diego Moreno Ortiz, Abogado de los Reales Consejos, Theniente Vicario de la Audiencia Arzobispal de esta Corte de Madrid, he leìdo la Funebre Oracion laudatoria, que compuso, y predicò en el Convento de Religiosas de Santa Clara de la Villa de Ocaña, el M. R. P. Fr. Manuel Lekeur, Lector de Theologia, y de Prima en el Imperial Convento de San Juan de los Reyes de la Ciudad de Toledo, en loor de la buena, y santa memoria de el R. P. Fr. Eusebio Gonzalez de Torres, difunto, Chronista del Orden Serafico de la Observancia de nuestro Padre San Francisco. Leì el Sermon, y en èl reducida à breves clausulas vida, que pide para la imitacion la extension de las Historias, no disminuyendo la grandeza del Heroe, que retrata, lo laconico, y ceñido de sus lineas; antes sì (dirè de Quintiliano con la sentencia) la destreza con que copia lo grande en tanta brevedad, convence su artificiosa erudicion: *Magni Artificis est totum clausisse in exiguo.* (1)

Leì en èl un Varon de doctrina, y de virtud, de los muchos, que el feràz Campo Serafico contiene, à cuya bondad del campo, y de el cultivo corresponde la mies ciento por uno; pero de tal ley, de tal calidad el grano, que podrè à mejor luz decir con Casiodoro, que no sabe nacer de tal Familia hijo con limitacion, sin ser elegido para una grande virtud: *Nescit indè aliquid nasci mediocrè tot probati, quot geniti.* (2)

Leì en èl la vida de un Justo (tolerando esta voz los Decretos Pontificios) tan humilde, como sabio, y tan sabio, y humilde, como zeloso, lleno de dias, frasse, que en observancia de Origenes, al Justo dà la Escritura; (3) pues para Dios amante, y contemplativo; para el proximo pacifico, y oficioso; para sì mismo ceñido, y mortificado; prudente Director para los espiritus; para la enseñanza Maestro; y para la noticia Chronista acredita-

(1) Quintil. epist. 9.

(2) Casiod. lib. 5. Varia. epist. 6.

(3) Hom. 16. in Jos. in princ.

do

do. Asi llenò su carrera de los dias, y asi llenò los dias de sus virtudes, y obras, que pudo ser (apropriada la sentencia de Ambrosio) su vida singular norma de rectitud, y religion: *Sanctorum cæteris vivendi norma est.* (4)

(4) S. Ambr. lib. de Jos. cap. 4.

Leì el espiritu de un Varon, cuya vida prodigiosa dos veces fue documento à el Religiosissimo Coro de Santa Clara, primera vez atendida, y en aquesta Oracion aplaudida, y predicada: una viviendo en el exemplo, y las obras; otra difunto de aquesta Parentacion en las noticias, è instruìdos los animos de lo que en su vida vieron, como inflamados los espiritus de lo que escucharon, se acredita de su vida, que falleciò en el Señor, quando sus obras le siguieron difunto para inflamar: *Beati, qui in Domino moriuntur . . . opera, &c.*

Este el objeto es, que nuestro Orador pondera con elegancia, con erudicion, y con piedad, como suya. Diò en aquesta Oracion de nuestro Heroe la copia, y al mismo tiempo se divisa de el Escritor el espiritu en la enseñanza: que si dixo à otro assumpto la discrecion de Drexelio, que eran sus sabios escritos lo noble imagen del espiritu, y el animo; asi copia nuestro sabio Maestro el espiritu, y virtudes del que fallece, que en lo mismo, que escrive su espiritu descubre.

No son nuevos tan discretos rasgos en este gran Maestro; saca sì de su tesoro lo nuevo con lo antiguo. Muy de antes logrè en mis primeros años escuchar en Cathedra, y Pulpito su aplaudida erudicion. Ambidextro le admirè en los circos, Serafico Aod, aplicando las dos manos, una à edificar la espiritual obra predicando; otra el Escolastico sutil acero esgrimiendo, con tan medido, y acertado pulso, que fuì uno de sus muchos atentamente embidiosos.

Convirtiendo yà mi Dictamen àzia esta Oracion, que à publica luz ofrece, dirè, que ella misma en sì misma se trae la aprobacion, siendo sentenciosa, abundante, pia, prudente, y sobre todo en espiritu de verdad, para promover el sequito à la virtud, sin oponerse en un apice à las verdades de nuestra Santa Fe Catholica, y loables

bles costumbres. Assi lo siento en San Justo de Madrid à seis de Septiembre de mil setecientos y treinta y nueve.

Doctor Don Manuel Lopez Aguirre.

APROBACION DE EL REVERENDISSIMO Padre Antonio de Goyeneche, de la Compañia de Jesvs, Maestro que fue de Sagrada Escritura en su Colegio de la Universidad de Alcalà.

M. P. S.

DE orden de V. A. he leìdo la Oracion Funebre, que en el Convento de Santa Clara de la Villa de Ocaña predicò el R. P. Fr. Manuel Lekeur, Lector Jubilado, y de Prima del Convento de San Juan de los Reyes de Toledo, en las Exequias del Reverendo, y para mi Venerable Padre Fr. Eusebio Gonzalez de Torres, Chronista General de su Sagrada Orden de San Francisco, cuyo nombre, al oìrle en este Sermon, confiesso que enterneciò mi corazon con la memoria de sus muchas, y grandes virtudes, que à descuidos de su humildad le observè con el trato amigable con que me favoreciò en vida; y despues de su muerte, en mi veneracion, ha passado à ser culto su memoria. Y creo yo, que con ser mucho lo que nos dice el Reverendissimo Padre Fr. Manuel Lekeur en su bien trabajado Sermon, se pudieran llenar de las muchas virtudes, que conocimos en el Venerable Difunto, y que por la brevedad del lugar no se dicen, no pocos Sermones de grande honor para la Religion Serafica, de no poca gloria para el celebrado Difunto, y de mucha edificacion para el publico, por lo que merece el Autor del Sermon la licencia que se pide para la Imprenta, y so-

bre

bre no contener nada contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. En eſte Colegio Imperial de Madrid en ſiete de Septiembre de 1739.

Antonio de Goyeneche.

RESUMEN DE LAS LICENCIAS.

TIene licencia de los Señores del Conſejo, del ſeñor Theniente de Vicario de eſta Villa de Madrid, y del M. R. P. Fr. Mathias de Velaſco, Vicario Provincial de eſta Provincia de Caſtilla de la Orden de N. P. San Franciſco, para imprimir eſte Sermon, como de ellas conſta, &c.

BEA

BEATUS QUEM ELEGISTI, & assumpsisti, inhabitabit in atrijs tuis. Psalm.64. vers.5.

FAC LUCTUM SECUNDUM meritum ejus. Eccles. cap.38.

DESATA yà de una vez el torrente de tu llanto, sabia, ilustre, noble, triste, religiosa, hermosissima Sion, (1) que no es razon ahogue el pecho tanta pena, sellando en silencios el dolor, quando en voces de el Espiritu Divino (2) es tan digna de llorarse la causa de tu sentimiento. Hablen tus ojos, dice Jeremìas; (3) discretos, eloquentes, nota Ciceròn con San Ambrosio, (4) y no fies à mis labios la eloquencia (aunque tal vez los dexò libres la Providencia Divina, en practicas de Job, al repetirse en la paciencia golpes) (5) al contemplar en essa ardiente pyra de el atropos tyrano (6) un mortal difunto, vivo eterno, que justamente obliga, dice Joèl, à universal sentimiento, à descompuesto llanto, à immortal dolor. (7)

No cessen de hablar, pero llorando, hechos gi-

(1) *Sion mater nostra* 4. Esdr. cap.10.v.7.
Deduc quasi torrentem lacrymas. Jer. Thre. c.2.v.18.
(2) *Fac luctum secundum meritum.* Eccles. 38.v.16.
(3) *Neque taceat pupila oculi tui.* Jer. Thre. cap.2.v.18.
(4) *Nos quoque oculos eruditos habemus.* Cicer. in Prad. S. Ambros. ser.46. *de Pœn.*
(5) *Derelicta sunt tantummodò labia.* Job cap.19.v.20.
(6) *Atropos* Grecè, Latinè *mors.* Idem quod sine *ratione*, sine *lege*.
(7) *Plangite, ulli[illegible]te, quoniam interijt.* Joel. [illegible].1.v.8. & 13.
Vide Calep. ver. *Plango, Ullulo.*

gigantes caudalosos Nilos, sobre essa triste sombra, donde se mira careada la muerte con la vida: (mejor, que se representò en espejos del cadaver de Alexandro, (8) y tumulos Egypcios) que si supo el Nilo (9) salir de madre, para inundar de lagrimas el sepulcro de quien desde el nacer fue hombre, (10) y labrò la virtud gigante, sin que le bastassen aun siete ojos para desahogar en mares sentimientos; corto cauce son essos surcos quaxados de crystal, en frasse de Jeremìas, quando deben ser mares los ojos. (11)

Respire con razon en articulados gemidos tu congoxa, que yà supieron hasta los duros risos en sus formadas cabernas percebir las voces mudas, dice el Sabio, bolviendolas para la compassion no cabales en ayes tristes: (12) y aun los Planetas saben llorar sentidos, dixo San Cenòn con San Anselmo, (13) gimiendo luces la Luna, trocado el acento con no sè què dulce violencia, para hacer exequias à un Sol difunto.

Llorad, pues, y llorèmos todos: que si los Profetas dieron ojos à la tierra, siendo elemento grossero, como voces à lo vegetable, aunque insensible, al vèr ajada la flor del càndido Libano; (14) cortado à raiz el Cedro mas vecino à la Celestial Siòn, que nunca se viò sin fruto, nota el Varense; (15) deuda justa es en esta Declamacion la eloquencia sola de repetido llanto. Se marchitò lo mas florido, que en el Libano Subtil Mariano floreciò con frutos desde sus primeros verdores, como vara de rectitud, teniendo siempre delante de sus ojos el testimonio de la Ley. (16) Cortò la segùr aleve, sin discrecion, el Cedro, (yà sè no es castigo lo que es pension, ni es ira lo que es tributo) que quaxado de aromas, llenò de fragrancias el Templo de la Virtud, debien-

(8) Huelam. *de Miss* die 7. §. 4. ex Just. lib. 13. Theat. Vit. Hum.

(9) *Nilus exundans operuit loculum.* Joseph. Comest. Hist. Scol. cap. 37. Exod.

(10) *Natus est homo.* Eccles. cap. 49. v. 17. *Magni viri virtute fiunt.* Urb. II. ap. Alap. sup. Gen. 41. v. 41. Theodore. QQ. sup. Exod. cap. 7. v. 17.

(11) *Lacrymæ in maxillis.* Jere. Thren 1. v. 1. & 16. & cap. 14. v. 17.

(12) *Resonant de altissimis de altissimis montibus echo.* Sapient. 17. v. 18. Alap. sup. Jerem. Thre. c. 2. Adric. ap. Corn. Alap. hìc.

(13) *Præcipites labuntur è Cœlo, & à tergo longo flammarum albescentium tractu funereæ faces solemnitate, quasi quibusdam deducuntur exequijs.* S. Cen Ser. *de Resurrect.* S. Ansel. *de Imag. Mund.* cap. 27.

(14) Isai cap 33. v. 9. & cap. 24. v. 4. Nah. cap. 1. v. 5. Amos c. 1. v. 2. Zach *Ullula abies, quia cecidit Cedrus*, cap 11. v. 2. Alciat. e. lib. 198. Alan. Var.

(15) Ser. 1. *de Laud. Mar.* lib. *de Nativ. Rer.* ap. Liban. Mar. fol. 190.

(16) *Turgentibus gemis eruperant flores.* Num. cap. 17. *Virga florens, quid nisi, quod numquam mascescat gratia?* S. Ambr. Alan. sup. Num. hìc.

(8) Huelam. *de Miss* die 7. §. 4. ex Just. lib. 13. Theat. Vit. Hum.

(9) *Nilus exundans operuit loculum.* Joseph. Comest. Hist. Scol. cap. 37. Exod.

(10) *Natus est homo.* Eccles. cap. 49. v. 17. *Magni viri virtute fiunt.* Urb. II. ap. Alap. sup. Gen. 41. v. 41. Theodore. QQ. sup. Exod. cap. 7. v. 17.

(11) *Lacrymæ in maxillis.* Jere. Thren 1. v. 1. & 16. & cap. 14. v. 17.

(12) *Resonant de altissimis de altissimis montibus echo.* Sapient. 17. v. 18. Alap. sup. Jerem. Thre. c. 2. Adric. ap. Corn. Alap. hìc.

(13) *Præcipites labuntur è Cœlo, & à tergo longo flammarum albescentium tractu funereæ faces solemnitate, quasi quibusdam deducuntur exequijs.* S. Cen Ser. *de Resurrect.* S. Ansel. *de Imag. Mund.* cap. 27.

(14) Isai cap 33. v. 9. & cap. 24. v. 4. Nah. cap. 1. v. 5. Amos c. 1. v. 2. Zach *Ullula abies, quia cecidit Cedrus*, cap 11. v. 2. Alciat. e. lib. 198. Alan. Var.

biendose sus ambares desechos los sagaces ocultos lazos de la serpiente, como dixo Ruperto, en quantos à su sombra seguian las sendas de Siòn. (17) Anocheciòse el muro, que entre flores caducas dexò sin voces lo agudo del dolor, como dexò à Isaìas entre compassiones la desgraciada noche del muro de Moab. (18) Se reduxo à desecho polvo aquella Atalaya, lince de honor, fortaleza, y custodia, dice Lyra con mi Haye, (19) que entre *Torres*, y muros pudo blasonar *Renombre* (diciendo hasta en su nombre ser cifra de suspiros) (20) con la de un David, cuya desgracia lamentò Jeremìas, reduplicada la abundancia de su llanto, (21) que dixo mi Serafin Ventura. (22) Tocò en el sueño de los Justos el Reverendo Padre Fr. Eusebio de Torres, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Padre de esta Santa Provincia de Castilla, Chronista General de toda mi Religion Serafica, nos dicen en semivivas pausas essas lenguas de luz con que se ausentò yà de nuestros ojos.

Muriò. Valgame el Cielo, què presto encontrò la desgracia con la voz mas dura! O si hallàra un arte de razonar solo con el pecho, como discreta la naturaleza se lo concediò à un viviente sensitivo! (23) ni quedàra la obligacion desaìrada, ni el dolor grande impossibilitàra la eloquencia, como avisò Seneca. (24)

Cessò el gozo, dirè con Isaìas. (25) La cythara del pecho, á quien la pena puede servir de pluma, para llenar de suspiros la region del ayre, como el mejor Machabèo en el alto monte de Modin, (26) al contemplar el mayor estrago, trocò en lutos sus acentos, (27) y llenò los coros de llantos. (28) Escondiò su luz de nuestros ojos el

 que

(17) Rupert. sup. Osea cap. 14.

(18) *Nocte vastatus est murus Moab, & conticuit.* Isai. c. 15. Jerem. *Date florem Moab, quia florens egredietur: & Civitates ejus desertæ.* Cap. 48. v. 9. *Præ dolore non est ausa loqui.* Hug. Card. sup. Isai. cap. 15.

(19) Haye Bibl. Max. sup. Isai. cap. 2. Lir. hìc. *Sion pro decore... Specula... Acervus... Tumulus.* Ex Lect. diverf.

(20) *Eusebius de Torres*: : Id est: *Heu--se--beans.*

(21) *Plorans ploravit.* Thre. c. 1.

(22) *Per reduplicationem fletus abundantia.* D. Bonav. super. Jer. hìc. *Fletus non deserit umquam.* Ap. Liban. Mar. fol. 206.

(23) Plin. de Cicada: *Mihi Cythara pectus, & à pectore voces.* Ap. Gisler. in Cant. cap. 5. Calep. verb. *Tibia.* Ovid. *Tibia funeribus convenit ista meis.* Trist. elog. 1.

(24) *Nihil est difficiliùs, quam magno dolori paria verba reperire.* Senec. lib. ad Polyb. (25) *Cessavit gaudium.* Isai. cap. 24. v. 8.

(26) *Sedit in monte Modin*: : *Quo ergo nobis adhùc vivere?* 1. Mac. 2. cap. 2.

(27) *Versa est in luctum Cythara mea.* Job cap. 30. (28) *Defecit gaudium cordis, versus est in luctum Chorus noster.* Jer. Orat. cap. ult. v. 15.

que sellò entre silencio sus virtudes, segun David, (29) y explicò el Cayetano; (30) no se falseassen con la polilla al rebès, que dixo Holcoth. (31) La muerte, y perdicion oyeron su fama, dice Job. (32) Era innocente, sabio, no de los que rizaron su pluma para juguetes de el viento, pues practico en lecciones de la mejor sabiduria, sabìa, que tales plumas mandò Dios arrojar à las cenizas. (33) Faltò en fin el Justo, podrè decir, atendiendo à su innocente ajustada vida. (34)

Hablarè obediente à los Decretos Apostolicos, y Sagrados Canones, sin ser mi animo canonizar virtudes, ni pedir mas assenso à mis proposiciones, que el que se permite en esta materia de un juicio humano falible.

Muriò, buelvo à decir, si puede decirse muere el que eternamente vive. (35) No yàze en esse tumulo, que aunque en èl es ceniza para el desengaño, dexandonos de sus dias solo el hu[illegible] que confeccionado de incienso, myrra, y polvo oloroso; (36) yàze en nuestros pechos, donde el amor es incendios. (37)

Dia Martes; ò dia infelìz! Bastaba te tocasse por estrella la que promete desgracias, teniendo en occidente la fuerza de su circulo. (38) Al tocar el Sol en su Zenit, dia diez y ocho de Noviembre, saliò dichosamente felìz de esta christiana Babylonia el Reverendo Padre Fr. Eusebio, dando tranco à la eternidad, reposo eterno, y trocando nuestros gozos en funestos laudes. Pudo no ser acaso la hora de su transito la del medio dia, que fue en profecìas de Amòs en la que moriria el Sol en medio de su carrera, dexando à todo Israèl en el dia mas amargo. (39) No se estrañe en quien desde el nacer al morir fatigò desvelos, por copiar en su corazon de aquel exemplar Divino perfecciones.

Muriò yà! sì. Llorad, pues, Coros; no por-

(29)
In corde meo abscondi eloquia tua. Psal. 118. v. 11.

(30)
Cajet. *Tanti feci, quod abscondi ea in secretissimo loco cordis.* Sup. hunc Psal. cit.

(31)
Robert. Holcoth. *Tinea inversa virtutum.* Sup. lib. Sapient. cap. 4.

(32)
Perditio, & mors dixerunt: auribus nostris audivimus famam ejus. Job cap. 28. v. 14. 21. & 22.

(33)
Plumas projicient, in quo cineres effundi solent. Levit. cap. 1. v. 16.

(34)
Justus perijt. Isai 57. *Defecit Sanctus.* Psal. 11. Chrysost. hìc *Superna manu opus est cœlesti ope Divino auxilio.*

(35)
Numquid non vivit? Et beatè vivit. S. Bern. in Exeq. S. Malach.

(36)
Sicut virgula fumi ex aromatibus mirrhæ, & thuris. Cant cap. 3. v. 6.

(37)
Separavit dulcem amicum prudentem consiliarium auxiliantem fortem. S. Bern. de Humbert.

(38)
Berch. die Nort. lit. F.

(39)
Occidet Sol in meridie: & ponam quasi lucem, & quasi diem amarum. Amos cap. 8. v. 9. & 10.

porquè tengais alivio en tanta pena, por mas que la mitigue la esperanza de que se goza felìz en los empinados Atrios, como cree la piedad. Llorad: que si el dolor mas vivo, mas presto espira, dice Seneca; (40) el que fabrica el amor, como la muerte, es ay immortal: (41) que no, no, no pisa la raya de indiscreto vuestro llanto, aun en lecciones de Jeremìas con el Eclesiastico, (42) quando en Hechos Apostolicos no pudo el amor suspender lo grande de las lagrimas en la muerte de quien con su presencia, y auxilio libraban el consuelo, (43) fuera de que no ay alma necia, si està bien sentida; y aun no llegan los sentidos à explicar sentimientos, que tocan tan al alma.

Empezasteis à llorar, hijas de Siòn, mas dichosamente felices, que las escogidas de Israèl, consagradas en cultos à la Deydad en la otra Siòn Augusta, (44) ciento y quarenta y quatro dias hà. No le iguala el graduado de mayor en Sagradas Letras en Exequias de un Jacob. (45) Grande llanto es este, decian los de Canaan: Setenta y siete dias hicieron parentesis à la vida los que le lloraban difunto: ò porque los dias de lagrimas no son dias de vida, como dice Lyra de un Adàn, llorando su querido Abèl, (46) y avisò Eliseo en la sentida ausencia de un Elìas, pidiendo su doblado espiritu, uno para vivir, otro para llorar: (47) ò porque en las aguas de sus ojos, pasmadas, ò corridas, fabricaban los espejos de cristal, donde se miraban difuntos, como à las margenes de los rios Babylonios se contemplaban unos desterrados afligidos. (48) No sè, pues, si os contemple mi respeto vivas con alientos, ò frios marmoles con señas de difuntas.

Llorad todos, buelvo à repetir, que yà se vieron Querubines de oro en el Santuario, fabricados à golpe de martillo, (49) los que un Salomòn

(40) *Custodis dolorem tuum; atque citiùs, quo est acrior desinit.* Senec. epist. 63.

(41) Cant. Cant. cap. 8. v. 6.

(42) *Noli flere mortuum.* Jere. cap. 22. v. 11. Alap. hìc. *Piè, & gloriosè defunctum.* Eccles. cap. 22. v. 11. & 38. v. 6.

(43) *Fecerunt planctum magnum super eum.* Act. Apost. cap. 8. v. 2. Lect. Siriac. *Vehementèr.* Alap. hìc. *Quia ejus præsentia ope, & consolatione viderunt se destitutos.*

(44) Bed. de Loc. Sanct. cap. 15. Bonif. Min. ap. Pol. Seraph. fol. 380.

(45) Genes. c. 50. v. 3. 10. & 11.

(46) Lyr. sup. Gen. cap. 5. *Tacentur centum anni, vitæ Adæ, quibus luxit Abel. Vixit Adam centum triginta annis* Gen. 5. v. 3. Los Setenta: *Trecentos & triginta: Intelige: Usque ad Seth.*

(47) 4. Reg. cap. 2. vers. 9.

(48) *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur.* 2. Reg. c. 14. v. 14. & Psal. 136. v. 1. *Super flumina Babylonis: denotatur dolor, & angustia cordis.* Hug. hìc. *Quasi dira tua incipe plorare.* Eccl. 38.

(49) Exod. cap. 25. v. 18. 3. Reg. cap 6. v. 23. *Duos quoque Cherubim aureos. Fecit in Oraculo duos Cherubim de lignis Olivarum.*

mòn formò de Oliva, para que correspondiesse à la desgracia el sentimiento. De oro, para eternizar sentimientos: de Oliva, para que se desagan llorando. Llorad, Ilustres, Nobles, que autorizais con vuestra atencion tantas honras, pues perdisteis el mas prudente Consegero. Religiosos sabios, llorad, pues os faltò un Varon de espiritu Apostolico. Coro de Virgines, deseosas de la mayor perfeccion, yà se os apagò la antorcha luminosa de discrecion de espiritus; aquel zeloso Josìas del honor Divino, que reduciendo à cenizas los Idolos, que adora el mundo, desagraviò las Divinas Aras con tantas Esposas del Cordero, como se debiò à su cuidado se consagrassen victimas. (50)

No obstante, pausad un rato essas voces mudas, que llegan à oìdos de Dios. (51) Suspended, como allà Israèl, sus instrumentos musicos, (52) vuestra musica lùgubre, al que en el Templo del Honor, y la Virtud eterniza de gloriosa su memoria. (53) No pretendo le regueis mas el tumulo. Llorad sobre vosotros mismos, que no fuera tanto el numero de los Justos muertos, dice Isaìas, si no huviera tantas culpas. (54)

Solo intento deis oìdos, sin que para el desengaño falte exercicio à vuestros ojos en esse gyro, ò circulo con que rodeais essas aras de la muerte, como allà los Egypcios en Exequias de un Jacob, dice San Geronimo, (55) que donde empieza acaba. Escuchad las voces en silencios de Siòn, dice David. (56) De este Real Sagrado, nota Lyra. (57) Son voces de alabanza, gozo, y alegria, que dexan elados nuestros sentimientos. Assi entre todos los Psalmos de David tiene este por titulo: *Cantico de Jeremìas*, dice el docto Lorino. (58) Y aun allà en lo mas empinado de la mejor Siòn advirtiò San Juan reciprocadas las voces de aguas, truenos, y cytharas, llantos, sustos, y gozos de los que seguian al Cordero: (59) lo mismo que en-

(50) 4. Reg. cap. 23. v. 10. & per totum.

(51) *Exaudivit Dominus vocem fletus.* Psal. 6. v. 9. & Psal. 38. v. 13.

(52) *Suspendimus Organa nostra.* Psal. 136. v. 2.

(53) *Cujus memoria in benedictione.* Eccles. 45. v. 1. Lect. Grec. *Cujus beata est memoria.*

(54) *A facie malitiæ collectus est justus* Isai. 51. v. 2.

(55) *Per gyrum in funere Jacob.* D. Hier. in Psal. 26. *Circuivi, &c.* Salian an. 1345.

(56) Psal. 64. *Te decet Hymnus, Deus in Sion*:: Cald. *Coram te, sicut silentium laus.*

(57) Lyr. sup. Isai. cap. 2. *Sion*, id est, *Ecclesia.*

(58) Lorin sup Ps. 64. cit. Titulus :: *Psalmus David, Canticum Jeremiæ.*

(59) *Ecce Agnus stabat supra montem Sion.* Apoc. c. 14. v. 1. & 2. *Tanquam vocem aquarum, & tonitrui magni, & sicut Citharædorum.* Lorin. Psal. 64. *Qui sequuntur Agnum.*

entiende San Agustin, Hugo Cardenal, y Lorino del Cantico de nuestro thema. (60) No es mucho, que yà se oyeron entre tristes ayes de funerales Exequias cantar Aleluyas, dixo Baronio. (61)

Bienaventurado es el que elegiste, y acercaste à ti con vinculo indissoluble, para habitar eternamente en los empinados Atrios, dicen las voces. (62) Voces son à la Deydad; pero à vista de un innocente sabio. Assi le advirtiò San Juan, como Cordero, (63) con accidentes de vivo, y señas de difunto. A su derecha un libro, (64) que en erudicion sagrada era de Leyes, de Mysterios, de Vidas. Una Chronica, dirè, que solo pudo fiarse de quien tocaba en lo eminente de sabiduria, y virtud. Disseño proprio de nuestro Venerable difunto, cuyo nombre, vida, y practicas virtudes son las que resuenan, dice Agustino, voces eloquentes entre essos silencios mudos. (65) ¶ Nombre, vida, y virtud le aclaman vivo eterno. ¶

Coloque discreto lo Gentil en el Templo de Libitina contra tres gracias tres parcas; (66) pues por mas que dilate su repetida segùr, no sepultarà en olvidos al que en el Augusto Templo de la Fama vivirà siempre dulce, grata, eterna su memoria, ciñendo oy à sus sienes por laurèl de sus virtudes, en pluma de Plutarco, lo excelso de Eclesiastico, Religioso, y Noble con lo amado de esse Coro, cifrados en Jeremìas, y David, que dàn alma à nuestro Cantico; (67) siendome intercessores con la Madre de la Gracia, para que diga:

Naciò: no dixe bien, pues antes de nacer nuestro Venerable difunto tiene mucho que admirar. Sacò una mano sola del materno alvergue antes de vèr sus ojos la luz del mundo: y como batallando entre el nacer para morir, ò querer mas vivir anochecido en la obscura tumba de la region del olvido, que nacer, si yà no fuesse antes de nacer palpar el mundo, (es voz de este Re-

(60) S. August. Hugo ap. Lorin. Psal. cit. sup.

(61) Baron. tom. 7. ann. 590. S. Chrysost. ep. ad Heb. c. 1. tom. 4. Silv. *de Suffrag.* fol. 489.

(62) *Beatus quem elegisti, & assumpsisti, inhabitabit in atriis tuis.* Psalm. Them.

(63) *Ecce Agnus supra montem Sion.* Apoc. 14. v. 1.

(64) *Agnum stantem tamquam occisum :- in dexter a librum scriptum.* Apoc. 5. v. 6. & 1. Vide Alapid. hic.

(65) S. Aug. *Cum laudatis, cantet vox, cantet vita, cantent facta.* Ap. Lorin. Ps. cit. *Qui in Domo Dei jam beatus.* Lorin. Ps. 83. v. 5. D. Hieron. *Quem adjunxisti, sociasti tibi.* In Ps. 64. Apolin. in Lorin. hìc. *Cum Deo habitaturus.*

(66) Natal. Com. & alij passim.

(67) Plutar. in Pelopid. Lorin. sup. Ps. 64. Jerem. *Celsitudo David::: Dilectus.* Ind. Bibl.

verendo Padre) como tocando yà los peligros de la continua batalla de la vida, buscò las esperanzas, retirando el rapàz la mano, à que ataron, como à otro Zara, una cinta.

Acaso pudo ser; pero pudo ser presagio mysterioso de Divina providencia, dice Ferando, (68) que yà se vieron triunfos en el talamo entre Pharès, y Zara, Jacob, y Esaù: (69) y en Lecciones Sagradas presagiò à un espiritu gigante el retirar el pie al dàr el primer passo de la vida, como nota San Gregorio, para no tener de mundo, ni aun la estampa. (70) Es la mano la fortaleza, dice la Glossa. (71) En ella pusieron los Sagrados la mayor valentia. (72) Sacòla, pues, del talamo, y sintiendo de el mundo su intemperie, con que lisongea la vida en la dorada copa de su engaño, (73) ò pesaroso de nacer, se bolviò à retirar, ò presagiando victorias de su espiritu, como quien no avia de vivir vida de mundo, que dice el Sabio, (74) sino una vida de espiritu, en lecciones de San Pablo, (75) se contentò con la prenda, que le asseguraba triunfos. Era la cinta mysterioso enigma, que cifrò penas, y quebrantos, dice San Cyrilo, (67) de aquel innocente sabio, que supo vencer antes de triunfar; (77) y gozoso con la señal de aquel Exemplar Divino, donde avia de copiar su vida, se retirò de el mundo (digamoslo asi) aun antes de nacer.

Quede el otro Alcides mintiendo victorias entre las fajas contra las iras de Juno, que dixo Natàl: (78) y un Moysès, mas que embuelto, amortajado en la cestilla, triunfando su vida à tiros de su llanto, (79) que yà se le previno à Isaìas escriviesse de un parvulo, aun antes de nacer, se diesse priessa à despojar, explicando triunfos de Divina virtud. (80) Parece estaba como empeña-

(68) *Non casui tribuendum est, sed altissimæ Providentiæ, qua Deus parvulum Magistrorum protulit Magistrum.* Ferand. Polit. lib. 4. cap. 8.

(69) *Unus protulit manum, cujus obstetrix ligavit coccinum.* Gen. 28. v. 27. *Collidebantur in utero.* Gen. 25. v. 22.

(70) *Quem quasi in ingressu mundi posuerat retraxit pedem.* S. Greg. Mag. lib. 2. Dial. de D. Bened.

(71) Gloss. Ord. Ps. 88. v. 26.

(72) *Manus fortitudo.* Ap. Gloss. cit. in Psal. 88.

(73) Sanchez ap. Oliv. Strom. sup. hunc text. Gen. *Præsensit aeris intemperiem.*

(74) *Nos vita vivimus tantùm, post mortem autem non erit tale nomen nostrum.* Eccles. cap. 48. v. 12.

(75) *Spiritu vivimus.* Ad Galat. cap. 5. v 25.

(76) *Coccinum, Sanctissimum Christi Sanguinem significat.* S. Cyril. ap. Castill.

(77) *Exivit vincens, ut vinceret.* Apoc. cap. 6. v. 2.

(78) Natal. Com. lib. 7. Mytolog fol. 202. (79) *Cernensque in ea parvulum vagientem miserat eius, ait:: Accipe puerum & nutri mihi.* Exod. 2. v. 6. (80) *Velocitèr spolia detrahe citò prædare.* Isai. 8. v. 1.

ada toda la mano de Dios en el favor de este niño, como la magnificò con Israèl, segun el Exodo, y frasse de David. (81) Le elegia para sì, como se dice de un Jacob, en sentir de Pablo, (82) previniendo su Providencia muy de antemano con aquella singular accion del infante, presagios de su virtud.

Naciò, pues, esta racional criatura en uña pequeña Poblacion, llamada Algete, cercanìas de aquella Ciudad, congregacion de aguas, donde la ciencia, y virtud se mira como en mar de espejos: felìz nido del que como ave del Paraìso avia de vivir en continuo buelo al Cielo, (83) suspirando por su Siòn mas amada. Reengendrado en las aguas del Bautismo, le dieron por nombre *Eusebio*. Hasta en el nombre se le avisaban en cifra los suspiros; que llegan hasta vèr à Dios, como los de un Jacob en Phannèl. (84) Eran ayes, y quebrantos, con que avia de labrar su paciencia à golpes, que no, no, no brilla el Sol en las esferas, gigante de luces, tocando su virtud en lo mas escondido de los minerales, sin que à su luz en sus primeras niñeces se le amartillasse en yunque, como dixo Theodoreto, y Lyra. (85)

La modestia, honestidad, mansedumbre, y humildad madrugaron tan temprano en este niño, que escritas en su rostro, eran en sus primeros lustros atractativo dulce de los corazones. Prendas fueron estas en Moysès, que le hicieron tan amado de Dios, y de los hombres, (86) que tocò en vida en el mas alto Divino privilegio, dice Alapide, (87) como un David en lo mas soberano, (88) virtudes las mas gratas en elogios de el Espiritu Divino. (89)

Aprendiò con brevedad las primeras Letras. Instruìdo en los rudimentos de la vida racional, y fundamento de nuestra salud, que llama el Tertuliano al temor santo de Dios, (90) bebiò aguas de sabiduria en los caudales de aque-

(81)
Dextera tua Domine magnificata est Exod. 15. v. 6.
Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltavit me. Ps. 117. v. 16.

(82)
Cum nondùm nati fuissent::
Jacob dilexi. Ad Rom. cap. 9. v. 11. & 13.
Complutum : : congregatio aquarum.

(83)
Vitam compensat in Astris. Picin. lib. 4 cap. 44. num. 485. Liban. Marian. fol 47.

(84)
Israel, id est, videns Deum::
Vidi Dominum facie ad faciem. Gen. 32. v. 30.

(85)
Maleavit lucem. Theod. sup. Gen. 1. Lit. hìc.

(86)
Vir mitissimus super omnes. Num. cap. 12. v. 3.

(87)
Ob hanc mansuetudinem donatum fuisse visionem Divinæ Essentiæ. Alapid. in Encom. ante Gen. sect. 3.

(88)
Psal. 131. v. 1. & 2. Reg. c. 7. v. 11. & 12.

(89)
In mansuetudine opera tua perfice, & super hominum gloriam diligeris. Eccles. 3. v. 19.
Theodoret. *Lenitas, benignitas, &c. sola est Deo grata.* Sup. Exod. q. 67.
S. Bern. tract. de Quadrine vita.

(90)
Timor Dei fundamentum salutis. Tertul. de Cultu Fœmin.

lla

(91)
Fons, & radix sapientiæ timor Dei. Euthym. in Psal. 116.
Timor Dei ipsa sapientia. Job cap. 28.

(92)
1. Reg. cap. 2. v. 18.

(93)
Egredere de terra tua, & de cognatione tua Gen. 12. v. 1.

(94)
Lyra hìc: *Vocatione Abrahæ indicatur vocatio hominis litterati ad Religionem.*

(95)
Spoliantes veterem hominem induentes novum. Epist. 1. ad Cor. 15. & Colos. cap. 3. v. 9.

(96)
Tunica succinxit se, & misit se in mare. Joan c 21. v 18. *Se præcinxit, qui præcingendus erat martyrij passione, dicente Domino: Alius præcinget te.* Chrysol ser. 73.

(97)
Sepulcrum significatur per cor. Pier. Valer. Gerog.

(98)
In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies. Alij: *Sicut Phœnix.* Sup Job cap. 29. v. 18. & cap. 31. à v. 16 usq. ad 19.

(99)
Non vales, quia puer es:: erat minimus. 1. Reg. 17. v. 14. & v. 33.

(100)
Percussit David decem millia. 1. Reg. 8. v. 8.

lla fuente, dice Euthymio con el Principe de Idumèa, (91) donde no se permite trato de compañiá (como en las de Egypto se permiten Cocodrilos) con fracciones de nuestra Santa Ley.

Hecho Filosofo, creciendo al mismo tiempo en virtud, como un Samuèl, (92) le llamò Dios, como à otro Abrahàn, en que entiende mi Lyra la vocacion al estado Religioso. (23) Que saliesse de su tierra le mandò Dios à aquel noble Patriarca: (94) era un salir de sì mismo, un desnudarse, dice Pablo, del antiguo sèr terreno, y vestir un sèr nuevo celestial. (95)

Siguiò la inspiracion Divina, y labrando su nido, para morir al mundo, en un San Diego de Alcalà, se amortajò en nuestro santo Habito. Fue un anticipar la muerte en vida, practicando yà lecciones de un San Pedro, quando ciñendose una tunica, fue lo mismo arrojarse con ella à las aguas, que al sepulcro, dixo el Chrysologo. (96) Labrò à sus sentidos todos en su corazon sepulcro, mejor que idearon los Egypcios, (97) para que no alentasse yà vida de este mundo, solo entre armas formasse, como Fenix, sacrificio de la vida para llevarse, como Job, la palma de virtude. (98)

Floreciò con exemplo en aquellos primeros ensayos de Novicio, donde yà empezò à tocarle mano poderosa, como à Job. Se le reusaba dàr la profession por muy pequeño, como si se midiera por la estatura del cuerpo la quantidad de virtud. Yà se viò en Saùl despreciar à un David quando este iba à sacrificarse en honor de la Deydad, ofreciendose victima en las aras del amor. No vales, le dice, porque eres chico, (99) como si David, aunque tan chico, no fuesse en la virtud gigante, para derribar monstruos Filistèos, que eran oprobrio de Israèl. (100) Y en Sagradas Letras se admiraron triunfos sobeanos, en quien

por su pequeñez podia esconderse debaxo de la planta de su competidor. (101)

No me detengo en el presagioso sueño, que refiere en su Chronica, que en la verdad fue como sueños de un Joseph. (102) Prosiguiò en los estudios, que le puso la Obediencia, sin perder de vista aquella luz de Divina enseñanza, que dixo David. (103) Con esta alentaba deseos de lo mas perfecto, y al tantèo de la mortificacion passiva de sentidos, y potencias ennoblecia su alma con pensamientos, y afectos, que le hacian prompto, y facil en el exercicio de virtudes.

A los veinte y tres años de su edad se resolviò humilde à la direccion de mi siempre amado, y Venerable Maestro el Reverendo Padre Fr. Francisco Faxardo, para seguir obediente, y sin engaño las sendas dificiles de la vida interior, toda de espiritu. Hasta este tiempo, en que el ardor juvenil suele precipitarse en las sendas, que aun ignorò el mas sabio, (104) se conservò azucena fragrante entre las espinas, ò redes, y hierros, como la que coronò las columnas de el Santuario, (105) sin mancillar el candor de su gracia; pues aun no avia perdido la del Bautismo, dice su Director; ni consta en veinte años de direccion, que la perdiesse: con que piadosamente se puede congeturar, que hasta los cinquenta y ocho de su curso todo de la vida estuvo tan de su parte la gracia, como *la mano de Dios con un San Juan*, (106) ò la misma gracia con un Pablo. (107) Sabìa era la innocencia de la vida, ò el vivir innocente, el que solo asseguraba descanso en el alto monte de Dios, como explica Tyrino con David. (108)

Zanjòse profundo en el abysmo de la nada, donde anonadado en su conocimiento proprio, practicaba aquella leccion, que en la escuela de la santidad enseñò por primer letra el mas Divino Maestro; (109) aquella virtud, que symbolizada

(101)
Plantam fratris tenebat manu: ideò appellavit eum Jacob. Gen. 25. v. 25.
Contra Deum fortis fuisti. Genes. 32. v. 28.

(102)
Genes. 37. v. 9. & 7.

(103)
Deus docuisti me à juventute. Psal. 70. v. 17.

(104)
Viam viri in adolescentia. Prov. cap. 30. v. 19.

(105)
In modum retis, & catenarum: : Opus in modum lilij posuit. 3. Reg. cap. 7. v. 17. & v. 22.
2. Paralip. cap. 4. v. 2.

(106)
Manus Domini erat cum illo. Luc. 1. v. 67.

(107)
Quis me liberabit de corpore mortis hujus? Gratia Dei per Jesum Christum. Ad Roman. cap 7. v. 25.

(108)
Quis requiescet in monte Sancto tuo? Qui sine macula & operatur justitiam. Ps. 14. *Innocenter vivens.* Tirin. hic.

(109)
Quicumque se humiliaverit sicut parvulus; hic est major. Matth. 18. v. 4.

en pequeñeces de parvulo, sin competencias de mayoria, hace gigantes de la me[illegible]za, como avisa San Mathèo; y al exemplar de una Divina grandeza, que quiso amorosa abatirse hasta el polvo, y unirse con nuestro barro, disfrazando su soberanìa con forma de siervo, (110) se abatia hasta la nada de su sèr.

Esta humildad profunda (que no es de la que se falsea, por quedarse solo en pura especulacion) le retraxo en una ocasion entre encogimientos, y respetos soberanos de la Comunion; pero le mereciò su humildad aquel favor celestial de dignacion Divina (como se admirò con un Serafin Venturà) de comunicarse el mismo Dios à su alma, (con modo raro, aunque pudo ser casual) por medio de aquel Sacramento mayor de sus finezas. Anegado entre aquellos encogimientos humildes, y respetos à tanta magestad, ayudaba à Missa Fr. Eusebio, y despues de consumir el Sacerdote, se hallò este con una Forma, sin saberse la mano que la puso. Reconociò el Sacerdote con luz superior era voluntad Divina comulgasse Fr. Eusebio, como lo hizo, dandole la Forma, y dexandole advertido era este el suave dulce aliento de fortaleza del alma, en frasse de Agustino, (111) mejor que el pan subcinericio, que diò el Angel à un Elìas, (112) con que assegura el Justo, dice Isaìas, la vision de paz. (113)

Prendiò en su corazon innocente tan eficàz aquel fuego de el Divino amor, que baxò à encender en nuestro barro un Hijo de Dios, segun San Lucas, (114) que penetrando hasta lo mas intimo, como dixo Jeremias, (115) consumia lo terreno. Y al compàs de aquellas luces, y llamas, como David, (116) alentaba su espiritu, como Pablo, (117) con ayunos, silicios, y asperas penitencias; tanto, que era preciso le pusiesse la obediencia còto: sujetaba rebeldias de los monstruos, que pretenden esclavizar la razon.

(110) *Semetipsum exinanivit, formam servi accipiens.* Ad Philippens. cap. 2. v. 7.

(111) *De ipso fonte Eucharistiæ inebriantur animæ nostræ.* S. Aug sup. Psal. 62.

(112) *Ecce Angelus : : Ad caput subcineritius panis : : Comedit, & ambulavit in fortitudine cibi illius usque ad montem Dei.* 3. Reg 19. v. 5. 6. 8.

(113) *Panis ei datus est. Regem in decore suo videbunt oculi ejus.* Isai. 33. v. 16. & 17.

(114) *Ignem veni mittere in terram, quid volo, nisi ut accendatur.* Luc. cap 12.

(115) *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Jerem. Thren. 1. Alap. hic.

(116) *Concaluit cor meum intra me.* Psal 38. *Ostendit se habere charitatis incendium.* Incognit. hìc.

(117) *Castigo corpus meum, & in servitutem redigo.* 1. ad Cor. cap. 9. v. 27.

No

No daba passo al empleo de sus estudios, en que le empeñaba su obligacion, que no le previniesse con una hora de oracion por la mañana, y otra por la tarde, sin omitir un rato de leccion en el Tratado *de Stimulo Amoris* de mi Serafin Ventura. Assi se hizo verdaderamente sabio en Filosofia, Theologìa Escolastica, Moral; como Expositiva, y Mystica, con que dirigia à las almas en sabiduria de doctrina; que llega hasta vèr à Dios, como nota el Eclesiastico. (118) Y en los Pulpitos era en esta celestial doctrina aquella espada viva eficàz, que en frasse de San Pablo, (119) discernia entre divisiones, serenando discordias, y pacificando los animos, con que fuerte, y suave atraìa à todos al Divino amor.

Assi, hecho Salamandra entrē los incendios de la caridad fraternal, liquidaba sus ansias en deseos fervorosos de que todas las almas se salvassen. Imitador valiente de aquel Incoh[illegible] Gracia mi Serafin Padre, que en anhelos de la salud de los hombres derramaba su corazon à los pies de la Deydad, suspirando por la salvacion de un Mundo.

Abrasado muchas veces con tan Divino volcàn, que notò el Incognito con David, (120) quedaba su espiritu entre suspensiones, impetus, y raptos, gozando en el retiro de suave dulcissimo celestial comercio, que reprimia en lo publico obediente. Y si tal vez no pudo contener en silencios de su pecho tanta llama, como los Querubines de el Trono de fuego, que viò Ezequièl, à impulso vehemente del espiritu; (121) pues yà le viò vuestra admiracion predicando en este puesto en dos distintas ocasiones elevado, como Aguila generosa, de aquel Trono de Dios sobre sì mismo, con pasmo, y compuncion de los oyentes, hasta que al imperio en secreto de obediencia, abatiò el buelo, con efectos admirables

(118) *Sapientia doctrinæ non est multis manifesta, permanet usque ad conspectum Dei.* Eccles. 6. v. 23.

(119) *Sermo vivus, & efficax penetrabilior omni gladio ancipiti, & discretor cogitationum.* Epis. ad Hebr. 4. v. 12.

(120) Incognit. sup. Psal. 38. citi suprà.

(121) *Quocumque ibat spiritus, illùc eunte Spiritu rotæ elevabantur.* Ezech. c. 1. v. 20. *Aquila desuper ipsorum quatuor.* Vers. 10.

tables de buen espiritu) quedaba su alma tan crucificada con el temor, como [illegible] Jacob, quando en el campo de Bethèl se hallò de Dios mas favorecido. (122)

Yà se vieron incendios tan soberanos, dice San Dionysio, que por mas que intente el pecho contener su llama, le eleva peregrino. (123) Y de un celestial comercio transformaciones en el rostro de un Moysès: (124) como en el fuego sacro, reducido à congelado cristal, quando mas escondido, que al tocarle con sus rayos el Sol, fueron sus volcanes admiracion de el Mundo. (125) Si yà no fuesse para autorizar el Cielo la doctrina, como allà los maravillosos accidentes de gloria con voces de nube en aquel empinado monte de las leces, que dixo San Mathèo. (126)

En la conversion de las almas no omitia fatiga, desvelo, y trabajo, anegado todo en las [illegible] de [illegible] Salvador, qual Ciervo herido, en frasse de David, à tiros de el amor, suspirabà al Trono de las Divinas piedades, para que derramasse sobre los mortales aquel rio de Divinas influencias, dice Alapide, que viò San Juan procedia del Solio Augusto de el Cordero. (127) Viviendo en los retiros de esse Celestial desierto, nido de mysticas aves, enseñadas à volar, provocadas del mejor magisterio, y retiro donde se oyen mas libres las voces Divinas, saliò en una ocasion el Reverendo Eusebio à serenar discordias sangrientas de un Pueblo vecino, valiendose para este fin de la Divina palabra, à que le obligò la obediencia: hallòse caminando con una Cruz, que se formò en la vaga region de esse elemento de plumas.

No sè si para que en ella leyesse aquella leccion sagrada, de que se negasse à sì mismo, tomando su Cruz, (128) para seguir al que con passos

(122) *Quam terribilis est locus iste!* Genes. cap. 28. Cajet hìc. *Timuit Divinum judicium.*

(123) *Amor eximius parit extasin.* S. Dionys. ap. Alap. sup. Proverb. cap. 8.

(124) Exod. cap. 34. v. 29.

(125) *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* 2. Machab. cap 1. v. 12.

(126) *Hic est filius meus dilectus, ipsum audite.* Matt. 17.

(127) *Fluvium aquæ vivæ procedentem de Sede Dei, & Agni.* Apoc. cap. 22. v. 1. Alap hic. *Significat exuberantiam donorum à Deo effussam.*

(128) *Abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me.* Matth. 16.

passos de Gigante, segun (129) David, estableciò en ella su Divino Imperio, que dixo Isaìas, (130) y empeñò su amor por el hombre: ò para manifestarle, como à otro Jacob, (131) era el seguro norte para escalar la gloria, que dixo San Geronimo. Si yà no fuesse prevenirle la Cruz, donde crucificado con Christo pudiesse decir con Pablo: Vivo yo; mas yà no vivo. (132) Assi desde este punto empezò à experimentar quebrantos de los que solo labra mano superior: con que vivia al Mundo muerto tan despacio, en sentir de el Eclesiastico, (133) que es una muerte viva en un martyrio, dixo Espondano. (134)

Hallòse, buelvo à decir, con aquella Cruz en el ayre, que por los efectos admirables de conversion, y reduccion de aquel Pueblo à la caridad fraternal, quedando las almas mas discordes vinculadas en amor, podrè decir, fue presagio mysterioso de su triunfo, con que alentò su espiritu à [illegible] empressa.

Yà se admirò baxar de el Cielo una Cruz, y ponerse sobre la cabeza de un Religioso de mi Familia Serafica, con que assegurò predicando la reduccion de rebeldes Hebrèos: (135) y por tres veces se repitiò esta maravilla, por indice demonstrativo de la mas feliz conquista. (136)

Fue, pues, en la caridad insigne, practicando aquel punto mas delicado, que enseñò en la Cruz el que era un Dios. Sabed (decia muchas veces) que hasta que ameis con toda vuestra alma à los instrumentos de vuestro quebranto, no llegais al grado de amor puro de Dios. O quien pudiera infundir el espiritu de la caridad fraternal, como un San Juan, en su continuo penetrativo Sermon!

En la Virtud de la Paciencia fue el diaman-

(129) *Exultavit ut gigas ad currendam viam.* Psal. 18. v. 6.

(130) *Imperium super humerum ejus.* Isai. cap. 9. v. 6.

(131) *Scalam vidit Jacob.* Genes. cap. 28. v. 12.
S. Hieron. hic. *Ego puto Crucem Salvatoris illam esse Scalam, quam Jacob vidit.*

(132) *Vivo ego, jam non ego.* Ad Galat. 2. v. 20. & cap. 6. v. 14.

(133) *Pro morte desiuente deprecatus sum.* Eccles. 51. v. 13.

(134) Spondan. *Mors desiuens quasi sensim, & quasi gutatim in corpora desiuit.*

(135) Ap. Uvad. ann. 1414. Spondan. continuat. Annal. Baron. *Sucediò en Guadalaxara.* Vid. Fuent. Diar. verb. *Cruz.*

(136) Ap. Portilla España Ilust. part. 2. invest. 11.
Alvar. Gom. Vid. S. Card. Cisneros ann. 1509.
Camarg. Epit. Hist. ann. 718. fol. 160. plant. 2. *de D. Garcia Ximenez, Rey elect. de Navarra, y Aragon,* an. 718. die 7. Maij.

te inflexible, que no se rinde à lo mas duro de el martillo. En puntos muy sensibles, que tocaban en su buena opinion, honor, y fama, jamàs abriò los labios para la disculpa, dexando al silencio, como avisa Isaìas, el culto de justicia. (137) En cierta ocasion, que assistia à un enfermo en el ultimo passo à la eternidad, se le impuso delito de poco fiel, haciendo à su innocencia delinquente en lo que llama el vulgo largo de uñas: lunar el mas feo, que padeciò algun tiempo, sin assomarse en sus labios una quexa, hasta que se calificò su innocencia.

(137) *Cultus justitiæ silentium.* Isai. 32. v. 17.

Dese una piedra por sentida al rigor de el mas duro golpe, como se viò en los desiertos de Raphidim, y Cadès, aunque explicandose en dulces suavidades. (138) Quexese un Job hiciessen pasto de sus carnes, trayendolas entre dientes, (139) quando solo tenia piel, y huessos. (140) Justa quexa, pues sin sustancia de carne, se le imponia para saciar lo sangriento. No siente Job el vayven de su fortuna, deshecha en cenizas à la voracidad de el elemento, que fingian baxado del Cielo; las ruinas de casas, y familias; los desprecios, lo roìdo de gusanos: solo clama à la violencia mas sensible de lo que se le impone. (141) Tocòle en lo mas vivo en un hombre temeroso de Dios, sencillo, è innocente. Pero nuestro Reverendo Eusebio entre tanto golpe de agravios, y aguas de tribulacion, se conservò siempre como las altas rocas de el mar, combatidas de las salobres furiosas olas: ò como quien habitaba en la eminente cumbre del Olympo sereno inalterable, por mas que à su falda se embraveciessen tormentas. En este grado eminente de virtud tocò el que con resignada sagrada confianza, se dexò todo en la diestra de Dios, por las repetidas experiencias, (decìa este Padre) que tenia de la Divina bondad, y conocimiento claro de las ocultas centellas, con que al

(138) *Percuties petram.* Exod. 17. v. 6.
Percuties virga bis silicem. Num. cap. 20. v. 11.

(139) *Clamabo vim patiens;* Job cap 19. v. 7.
Quare persequimini me sicut Deus, & carnibus meis saturamini? Vers. 22.

(140) *Pelli meæ consumptis carnibus, adhæsit os meum.* Vers. 20.

(141) *Venerunt latrones ejus, & fecerunt sibi viam per me.* Vers. 12.

al mas paciente suelen probar los instrumentos de el diablo. Es como el Herrero este enemigo, dice San Bernardo, que siendo su mayor trabajo en el hierro mas encendido, quando ay mas que hacer, mete su Oficial. (142)

En las consultas, assi de sabios, como ignorantes, parecia aquel pensìl ameno de aguas immortales, segun el Hebrèo, que le tocaron por bendicion à Nephthali, dice la Glossa, cuya hermosura, transparencia, y clara ilustracion, que explica Hugo, era donde hallaban todos luces, desengaños, alientos en la virtud, y seguridades en las sendas de la perfeccion. (143) Las debiò à aquella fuente inaccessible de aguas vivas, donde aspiraba siempre desde su juventud, sediento como David. (144)

Alentaba su Fè, viva siempre, en el sentir de Pablo, (145) donde en Fè, y amor superabundaba la gracia. En la esperanza era el Aguila, que en lo mas arduo empinado de los montes ponia su nido. En tan firme esperanza le puso nuestro Dios, que en su ultima enfermedad prorrumpiò en estas voces: *Tan grande es mi esperanza de vèr à Dios, que no me queda duda, fiado solo en su infinita misericordia, y meritos de mi Señor Jesu-Christo.* O Varon insigne, que tu innocencia en aquel alto monte de Dios, segun David, (146) te preparò el descanso!

Llegò el tiempo de ponerse termino à la mortal vida, acrisolando su virtud por cinco meses continuos en el horno de la tribulacion, y martyrio de un dilatado penar. Con esta purificacion le previno la mas alta Magestad para darle la Corona. Tocòle tan de lleno la mano poderosa, (147) que no reservò parte de su cuerpo sin quebranto, penetrando hasta el corazon lo agudo de el dolor. Su alma se viò en la noche de la desolacion mas amarga, que nota San

(142) *Supervus ille humilium mãleator.* S. Bern. ser. 17. in Cant.

(143) *Dans eloquia pulchritudinis* Gen. 49.
Lect. Hebr. *Ager irriguus.*
Gloss. hìc; *Aquæ immortalitatis.*
Hug. sup. hunc text. *Latitudo dilectionis.* Malv. *Eloquia dicta præclaritatis perspiquitatis, explanationis, illustrationis.*

(144) Psalm. 70. vers. 17.

(145) *Fides, quæ per charitatem operatur.* Ad Galat. 5. v. 6. & epist. Jacobi, cap. 2. v. 26. 1. ad Timoth cap. 1. v. 14.

(146) Psalm. 14. cit. sup.

(147) *Manu potenti flagellasti me.* Los Setenta sup. Job. c. 30. *Mutatus es mihi in crudelem.*

Gregorio con David; (148) pero tan immutable, tan conforme, tan alegre, que le leian en su rostro las glorias de un San Pablo. (149) Tres meses antes de morir le consolò, y fortaleciò benigno, como misericordioso, el Altissimo, pudiendo decir con David: Tu consolacion alegrò mi alma al compàs de el dolor sumo, que oprimia el corazon. (150) En todo el tiempo, por ayes tristes de natural desahogo, solo se le oìan consejos saludables de Celestial doctrina. Copiaba tan al vivo sus quebrantos de aquel exemplar Divino, que dixo Pablo, que los dolores, siendo de los mas agudos, dexandole sin movimiento proprio, le parecian leves; suavizandolos con la consideracion de los tormentos de un Dios humanado.

Con vivas ansias deseaba se desatassen yà los fuertes lazos, que detienen las libertades del alma. O espiritu insigne, que tanto anhelas, como otro Jacob, à la bendicion de gloria, (151) por batallar desde el nacer al morir! No parece, que tu valentìa se acobarda con la muerte; antes, como otro Job, labrando en el nido el sepulcro, te asseguras en renacer como Palma. (152) No es arrogancia, avisa San Isidoro; (153) es seguridad de un aver obrado en rectitud con firme esperanza, dixo San Gregorio, (154) exercitando piedades, como otro Job. (155) Buen testigo es este Religiosissimo Convento, que à solicitud de nuestro virtuoso difunto debe aumentos, y dotes, y algunos de milagro, con que se han consagrado muchas en las aras de el amor. Y quien assi sirve à la piedad, aun en rio de juicio, parece no tiene que temer. Temiò el Jordàn, y retirò su curso fugitivo al mirar en sus ondas el arca; (156) pero no se assusta, atendiendo en el Bautismo de un Christo à toda la Trinidad. Fue, dice el Chrysologo, porque avien

(148) *Posuisti tenebras, & facta est nox.* Psal. 103. *Tenebras Dominus posuit cum lumen suæ intelligentiæ subtrahit.* S. Gregor. lib. 27. Moral. cap. 17.

(149) *Gloriabor in infirmitatibus meis.* Epist. 2. ad Chorinth. cap. 12.

(150) *Secundùm multitudinem dolorum meorum in corde meo consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.* Psal. 93. v. 19. *Dei locutio est Divina inspiratio, qua mentibus suam voluntatem, & veritatem ostendit invisibiliter.* S. August. *de Triplici Habit.* cap. 5. tom. 9. S. Greg. lib. 2. & 35. Moral. cap. 3. S. Bonav. *de Incend. Amoris*, cap. 1. & 2. itiner. dist. 3.

(151) Genes. 28. vers. 28.

(152) *In nidulo meo moriar, & sicut Palma multiplicabo dies.* Job 29. v. 18.

(153) S. Isidor. lib. 17. *de Orig.* ca. 7. Plin. lib. 1. cap. 2.

(154) *Qui autem de sua spe, & operatione securus est pulsanti confestim aperit.* S. Greg. hom. 13. in Evang. & hom. 17.

(155) Job cap. 31. v. 16. 17. & 18.

(156) Josue cap. 3. vers. 15. Chrysol. ser. 160. fol. 542. editionis part.

aviendo servido à las piedades, en un rio de juicio, que explica el Jordàn, no tenia que temer.

Serenaronse, en fin, los vivos dolores del continuo padecer poco antes de morir este virtuoso Varon. Pidiò humilde se le cantasse el Evangelio de las finezas de Dios, que consta al 13. de San Juan: à imitacion de mi Serafin Padre se le rezò en alta voz para consuelo. Cantòse el Credo; y al verso segundo del Cantico de Simeòn, qual otro Jacob, con las palabras, *yà vieron mis ojos tu salud*, espirò, entregando su alma à su Criador.

Joann. cap. 13.
Genes. cap. 49. *Expectabo salutare tuum Domine.*
Luc. cap. 2. *Viderunt oculi mei salutare tuum.*

Este fue el R. P. Fr. Eusebio Gonzalez de Torres, cuyo nombre, vida, y virtudes immortalizan en eterna fama su memoria. Este de quien se puede decir lo que en la muerte de Benjamìn: Faltò una Tribu de Israèl; (157) y de quien piadosamente podemos creer està yà gozando de la vision de paz en los empinados Attios de la Gloria: *Ubi requiescat in pace.*

AMEN.

(157)
Judic. cap. 21. vers. 6.
1. Reg. 6. vers. 19. Vide Abul. Lit. hic.

LAUS DEO.